Videgaray al relevo de Almagro

Por: Carlos Fazio
Globalizacion, 05 de junio 2017
La Jornada 5 June, 2017

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Política

Los días 14, 15 y 16 de junio,la base militar del Comando Sur del Pentágono en Doral, Miami-Dade, Florida, será uno de los escenarios de la conferencia de alto nivel sobre seguridad y economía para México y Centroamérica, convocada por los secretarios de Estado y Seguridad Interior de Estados Unidos, Rex Tillerson y John Kelly, respectivamente, con México como coanfitrión (sic).

Bajo la lógica de la administración Trump, que pone énfasis en la vigilancia de fronteras e identifica como una *amenaza* a la seguridad nacional de EU al trinomio terrorismo, crimen organizado y migración indocumentada, el evento tendrá un enfoque militarista como premisa para una reinversión de capitales privados en la subregión.

La reunión, a la que asistirán el vicepresidente, Mike Pence, y los secretarios del Tesoro, Steven Mnuchin, y de Comercio, Wilbur Ross, ha sido precedida de sendos encuentros castrenses en Tapachula y Cozumel, México, que contaron con la participación de los jefes de los comandos Norte y Sur, generala Lory Robinson y almirante Kurt Tidd.

En la reunión de Cozumel de finales de abril, los secretarios de Defensa y Marina mexicanos, general Salvador Cienfuegos y almirante Vidal Soberón, aceptaron profundizar la *cesión inteligente* de la soberanía nacional (según la definición acuñada en 2001 por el ex canciller de Vicente Fox, Jorge G. Castañeda, actual asesor oficioso de Luis Videgaray), y subordinarse al mando de Kurt Tidd como parte de una *fuerza de tarea conjunta* con Guatemala que realizará patrullajes terrestres, marítimos y aéreos a lo largo de la frontera común.

Al espíritu colaboracionista de los mandos de las fuerzas armadas, se suma el entreguismo supino del aprendiz de canciller Videgaray, quien en mayo, tras reunirse con Tillerson y Kelly, aludió a una *negociación integral* con EU, es decir, que al negociar en *paquete* México podría recibir ciertas concesiones en la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, a cambio de permitir operaciones oficiales del Pentágono y otras agencias de seguridad de Washington en el territorio nacional.

Al respecto, y más allá del ruido mediático que provocan el histrionismo y la verborrea del presidente de EU, cabe señalar que Donald Trump está siguiendo al pie de la letra los lineamientos del Consejo de Relaciones Exteriores (Council on Foreign Relations, CFR), el influyente tanque de pensamiento señalado como la *aristocracia del dólar* o la cara oculta del poder globalizado; en particular −en lo que tiene que ver con México− en materia energética, comercial, migratoria y de seguridad.

Desde hace 70 años, la élite del *business* determina los objetivos bélicos en función del interés de los monopolios empresariales y elabora la diplomacia de guerra de Washington por consenso y a puerta cerrada. Es decir, al margen de todo control democrático.

Según el documento *América del Norte, el momento de un nuevo enfoque* −elaborado en 2015 por el CFR−, la proyección imperialista en lo que llama la *comunidad estadunidense* incluye la *integración* en materia de infraestructura de las plantas de producción de hidrocarburos, refinerías y mercados de ese espacio geopolítico trilateral, y la interconexión eléctrica transfronteriza. Con eje en la seguridad nacional de EU, el CFR enfatiza el control monopólico y el aumento de la producción de energía fósil −sin ningún atisbo de que busque reducir los gases de efecto invernadero−, lo que prefigura un escenario neocolonial para México, que profundizará su papel como enclave exportador de bienes primarios a través de una red de gasoductos integrada *de facto* a la infraestructura instalada en EU; con el añadido de una enloquecida carrera de despojo de territorios del lado mexicano.

A partir del perverso vínculo indocumentados-terrorismo-crimen organizado, el documento del CFR llama a militarizar las fronteras con mecanismos más sofisticados, y con la zanahoria de la *cooperación* militar de la Iniciativa Mérida preconiza la *integración orgánica* de México al Comando Norte. Aunque en 2015 el CFR no promovía la intervención directa de EU en suelo mexicano, sino el control operacional y doctrinario de la maquinaria de seguridad local −lo que convirtió a las fuerzas armadas mexicanas en un virtual ejército de ocupación interna−, con Trump dicha visión parece haber cambio y ello puede estar relacionado con las políticas de *cambio de régimen* impulsadas en el vecindario.

Bajo la premisa de que la guerra no es *la continuación de la política por otros medios* (Clausewitz), sino la continuación del libre mercado, el CFR ha contribuido a exportar el modelo político estadunidense cooptando funcionarios extranjeros. ¿Ejemplos? Cuando en abril pasado el general John Kelly dijo que no era bueno un presidente mexicano *de izquierda y antiestadunidense*, destacó su *amistad* con Salvador Cienfuegos y Vidal Soberón, asiduos visitantes del Comando Norte.

Es patético, asimismo, el papel de Luis Videgaray en la *guerra sucia* de EU contra el presidente constitucional de Venezuela, Nicolás Maduro. Ajeno al arte de la diplomacia –no entiende que la negociación parte de la confianza−, acicateado por Jorge G. Castañeda y bajo los efluvios emanados de su parentesco político con Margarita Zavala –esposa del ex presidente Felipe Calderón, quien acaba de pedirle que rompa relaciones con Venezuela−, Videgaray ha logrado fragmentar a América Latina en tres bloques: las naciones de la ALBA; Bahamas y el Caricom, y los 14 países que bailan al son que les toca Trump.

En la coyuntura, Videgaray relevó como peón de EU a Luis Almagro, el secretario de la Organización de Estados Americanos convertido en cadáver político. La reunión de la OEA del 19 al 21 de junio en Cancún había sido planeada inmediatamente después de la conferencia de seguridad en el Comando Norte, para tener *planchado* el aislamiento hemisférico de Venezuela, pero la rudeza de Videgaray rompió cualquier consenso posible.

Carlos Fazio

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Carlos Fazio, La Jornada, 2017

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Carlos Fazio**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca